



# BOLETIN

DE LA

# A S O C I A C I O N

# ARTÍSTICO - ARQUEOLÓGICA

# BARCELONESA

FUNDADA EN OCTUBRE DE 1877

Redacción y Administración, Conde del Asalto, 58, 2.º

## SUMARIO

Una pesca de ánforas. . . . .	pág. 61
Campanilla romana de Tarragona. . . . .	» 65
Nuevos descubrimientos arqueológicos en Africa (Las pirámides de Dachour y sus tesoros). <i>Conclusión.</i> . . . .	» 68
Noticias y descubrimientos. . . . .	» 71

## ADVERTENCIA

SE SUPLICA que la correspondencia, publicaciones y demás que se remita a la **Arqueológica**, se dirija directamente al domicilio social, Conde del Asalto, núm. 58, 2.º

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Barcelona.. . . . .	5 pesetas al año.
En el resto de España.. . . . .	6 » »
Extranjero. . . . .	8 » »
Ultramar. . . . .	2 pesos oro »

GRATIS PARA LOS SOCIOS NUMERARIOS Y CORRESPONSALES

Número suelto. . . . . 0'50 peseta.

---

# ANUNCIO OFICIAL

---



Por el art. 37 del anterior Reglamento por el que se regía la Asociación (16 Mayo 1882), se creó un distintivo para que lo usaran en los actos oficiales todos los señores Socios Numerarios, honorarios y Corresponsales, consistente en una medalla de plata-sobredorada de 76 por 40 milímetros, pendiente del cuello con un cordón de oro de 36 centímetros de longitud y pasador de metal dorado, según el adjunto grabado.

También se creó un lazo seda y oro, color hoja seca, para llevarse en el ojal, del que pende una medallita de plata sobredorada de igual diseño que la venera, con 22 por 12 milímetros, para usarla en las excursiones, visitas y demás actos semi-Oficiales.

La Junta Directiva con arreglo al artículo 37 del actual Reglamento (16 Mayo 1892) que rectifica el uso de la Venera, al objeto de que los señores socios pueden tener facilidad de adquirir el distintivo de la Asociación, ha dispuesto reproducirla en fotograbado de tamaño natural, logrando poderla vender en Barcelona por 25 pesetas las de bronce sobredorado y á 30 pesetas

las de plata sobredorada, (ambas tamaño mayor), encerrada en rico estuche de seda carmesí, forrado de papel chagrin negro.

Las mismas, se venderán para fuera de Barcelona, España y todo Europa, resguardadas en cajita de madera, certificada como valores declarados á domicilio por 30 pesetas las de bronce y 35 las de plata, ambas sobredoradas, con su correspondiente estuche.

Las medallitas con lazo para ojal, costarán en Barcelona 10 pesetas y 12'50 pesetas para fuera de Barcelona.

La remesa se verificará, enviando al Secretario de la Asociación, *Conde de Asalto*, 58, el importe en letra ó giro de fácil cobro, quien contestará á vuelta de correo.

*Barcelona 1.º Febrero de 1894*

P. A. DE LA J. D.

*El Secretario,*

***José Aymat***

## UNA PESCA DE ÁNFORAS

---

Yendo camino de la Selva, (Ampurdán) supe por mi acompañante que el día anterior habían sido extraídas del mar una porción de jarras de extraña forma, á las que se atribuían muchos centenares de años de antigüedad.

Presumí de lo que se trataba y, efectivamente, al llegar al Puerto de la Selva, averigüé que se había realizado una pesca completamente nueva en los anales marítimos; una pesca de ánforas.

La cosa vale la pena de ser referida con todos sus pormenores.

Treinta y dos años há que un buzo del Puerto de la Selva, que todavía vive, descubrió en el fondo del mar un montón de ánforas, y tomó cuidadosamente las señas del sitio de tan raro hallazgo. Era éste la pequeña cala conocida con el nombre de *Cativa*, situada en el lado septentrional del Cabo de Creus, entre la punta llamada la *Creu*, próxima al Puerto de la Selva, y el Cap Gros.

Algunos años más tarde un pescador de palangre que fué á pescar á la *Cativa*, cogió con el anzuelo el asa de una de las ánforas y la sacó á la superficie. Poseyó bastante tiempo tan curioso ejemplar un vecino del Puerto de la Selva, y últimamente fué á parar al taller de los hermanos Masriera, donde pertenece todavía.

Era, pues, cosa sabida la existencia de gran número de ánforas en la *Cativa*, sin que nadie hubiese intentado su extracción. Dió la casualidad en el presente verano de que fueran unos buzos de la Escala á la bahía de la Selva, con objeto de pescar el coral que se cría en sus honduras, pescar que vuelve á desarrollarse en nuestras costas desde que ha mejorado el vil precio á que se venía cotizando ese artículo por el desprecio injusto de la moda.

La presencia de los buzos en la Selva sugirió á dos inteligentes *amateurs*, que están allí veraneando, los doctores Romualdo Alfaras (1) y Joaquín Marés, la idea de explorar el fondo de la Cative en busca del tesoro arqueológico del cual se tenía segura noticia. A este objeto arrendaron el trabajo de los buzos y solicitaron el concurso del buzo que en otras épocas vió recostado en el fango submarino el montón de ánforas que, á causa de su color oscuro, le produjeron el efecto de viejos cañones. Constituidos en el sitio designado, el anciano buzo que recordaba perfectamente las señas que tomara en otros tiempos, colocó la escalera que debía servir para la sumersión, y muy pronto pudieron todos convencerse de su certero golpe de vista y de su feliz memoria. Realizado un viaje de exploración, pudo asegurar el buzo que bajó al mar, que allí estaban, en diversas posturas, á veinte y dos brazos de profundidad, las ánforas que había guardado el mar en su seno por espacio de tantos siglos, ocultas de la mirada del hombre, sin sentir los efectos de los terribles temporales que levantan líquidas montañas al agitar su superficie.

Valiéndose de una recia cuerda de cáñamo comenzaron los trabajos de extracción. Sumergióse el buzo, ató por la base una de las ánforas y sin gran esfuerzo fué sacada al aire libre. No es para descrito el hermoso espectáculo, y se adivina la impresión, mezclada de religioso respeto y poética sensación, que experimentaron todos viendo asomar á flor de agua aquel testimonio tangible de pasadas edades, rodeado de misterio, que surgía íntegro, á pesar de su fragilidad, después de un reposo de siglos en el fondo de los mares, á pregonar cómo pasan los hombres y cómo duran las cosas. El agua del mar caía á chorros de su curva superficie, los colores más brillantes de la paleta adornaban su lisura, y las conchas y caracoles rebosaban de su interior repleto de fango.

A esta ánfora siguieron otras y otras; al principio, todas

---

(1) Socio corresponsal de la ARQUEOLÓGICA. Dicho señor ha tenido la amabilidad, que agradecemos infinito, de remitir á nuestra Asociación una de las ánforas *pescadas*, precioso ejemplar en su género.—N. de la R.

enteras, salían sin gran esfuerzo; más tarde costaba ya trabajo arrancarlas del fangoso lecho submarino que quería retenerlas á toda costa y que no las soltaba sin conservar codiciado fragmento entre sus garras. Dos días duró la faena, que debía suspenderse con frecuencia á causa del enturbiamiento de las aguas que no dejaba trabajar á los buzos. De vez en cuando creían los buzos haber encontrado algo desconocido, engañados por los matices deslumbrantes que las vegetaciones submarinas han prestado á aquella cerámica tosca, y los del bote tiraban con afán de la cuerda encontrando al final fragmentos destrozados de ánfora de un color rojo sangriento. Una de las ascensiones produjo impensada sorpresa: la cuerda había sido atada á la cigala de un ánfora que formaba un sólo cuerpo con el ánfora, en virtud de una soldadura inquebrantable.

Cincuenta y siete ánforas fueron extraídas, doce completamente conservadas y las restantes con algunas mutilaciones. Se sacaron además fragmentos de diez ó doce ánforas, habiendo quedado todavía, según dijeron los buzos, bastantes ejemplares más en el fondo, aunque de difícil extracción por estar fuertemente adheridas al limo.

En el almacén de don Romualdo Alfaras, arrimadas á la pared, hundida la base en lecho de arena, pude contemplar á sabor esa variada colección de ánforas, húmedas todavía, mostrando visibles señales de su larga permanencia en el mar. Yo no sé que tristeza emanaba de aquellos objetos, que presenciaron sin duda luctuoso desastre antes de ser sepultados en el mar, que los conservó incólumes en su seno; parecían ídolos arrancados del ara por mano del hombre. Ante aquella legión exótica de objetos vueltos á la luz después de una desaparición que ha durado quizás más de dos mil años, desbordóse mi fantasía. Y evoqué una de esas naves ligeras y movibles al compás de cincuenta remos que lanzaba á los mares la griega Marsella, arrastrada por el cierzo á las costas del Cabo de Creus haciéndose trizas en sus rocas, entregando al mar las ánforas repletas de vino que llevaba en su bodega, para regalo de los habitantes de Ampurias. Neptuno, que en todos tiempos ha sido amigo de Baco, dejó destrozarse

la nave y llevó á sus entrañas las ánforas que querían arrebatarse sus olas.

¡Y con qué entusiasmo de artífice ha trabajado el mar en ellas! La grosera cerámica, sin adorno ni señal alguna, se ha convertido en jarrón ornamentado por la más bizarra fantasía. Cuelgan las algas marinas de sus asas, y forman caprichosos flecos á su alrededor; las conchas fuertemente adheridas á sus paredes semejan relieves carcomidos por el tiempo; pedazos de coral brotan de su superficie y costras de madreperla asoman acá y acullá, formando las concreciones calcáreas un tejido de raicillas que se enroscan como una madreselva. Los más vivos colores esmaltan sus contornos como si fuesen recién pintados, juntándose armoniosamente, como los matices varios de las peñas y los tonos diversos de las olas. Su coloración brillante y las bellas incrustaciones que resaltan con la humedad, les dan aspecto de jarrones japoneses. Es de temer que al contacto del aire mermará su colorido y palidecerán sus incrustaciones, adquiriendo los tonos apagados de las plantas submarinas llevadas fuera de su ambiente. Esas ánforas debieran exponerse en un *aquarium* para conservar viva y esplendente la caprichosa labor con que el mar ha revestido el mísero barro.

Al fijar por última vez los ojos en aquella insignificante reconquista de lo mucho que el mar ha arrebatado á la tierra, de los innumerables despojos que guarda avaro en sus entrañas, recordaba que no muy lejos de las ánforas yacen, según cuentan los pescadores, en el sitio conocido por Talabra, una porción de cañones undidos en el fango. A buen seguro que esos cañones con toda su dureza no habrán tenido la fuerza y la resistencia de esas ánforas quebradizas que allá en el fondo del mar se aparecieron al buzo que las descubrió como montón de férreos cañones.

No en vano lo bello puede más que lo fuerte.

FEDERICO RAHOLA.

(*La Vanguardia*).

---

## CAMPANILLA ROMANA DE TARRAGONA

---

Según las atentas comunicaciones con fecha del 25 de Abril, 4 y 16 de Junio, que debo á la amabilidad del Sr. Don Angel del Arco y Molinero, director del Museo Arqueológico de Tarragona, se encontró hace poco en el suelo de la antigua capital de la Tarraconense, siempre fértil en objetos arqueológicos de alto interés, y en los desmontes de la Plaza del Progreso, una pequeña campana romana de bronce, cuya circunferencia más ancha es de 45 cm., y la altura de 12. Es de forma sencilla, casi semicircular, y tiene encima una asa redonda de 2 cm. de grueso, cuyo agujero es de 3 cm. de diámetro. En el interior hay otra asa correspondiente en su posición con la exterior, y de esa debía pender el badajo de hierro, que se encontró adherido á la superficie interior y desprendido del asa, figurando una pequeña porra de 3 centímetros de diámetro y 9 de largura. (1) Entre los bronceos romanos de las colecciones arqueológicas no son raras las campanillas, como es de ver en el Museo de Nápoles, que conserva muchas procedentes de Pompeya, de Herculaneo y de otras poblaciones antiguas. También el Museo de Berlín posee varias, y no dudo que lo mismo sucede en los demás Museos. Pero la nueva campanilla de Tarragona es la única que yo sepa, que tiene un epígrafe grabado en su parte exterior. El cual corre entre las dos últimas de seis fajitas de á dos rayas, labradas á punzón que ornán la superficie exterior, cercanas á la base, formando dos renglones. Las fotografías muy buenas, que acompañan la comunicación del señor del Arco, no dejan duda sobre su tenor, qué es el que sigue:

CACABVLVS ✦ SACRIS ✦ AVGVSTIS ✦ VERNACLVS-NVNTIVS ✦ INVIOR ✦  
SECVLVM-BONVM ✦ S.P.Q.R.ET. POPVLO ✦ ROMANO ✦ FELIX-TARRACO ✦

---

(1) Véanse los números 34 y 36 de este *Boletín*.

VERNACLVS, NO VERNACVLVS, como se había leído antes, se lee claramente á pesar de una corrosión de la superficie en este lugar. Muy clara es la palabra NVNTIVS, que antes había parecido NVN EIVS; *nuntius* es la ortografía correcta de la palabra, que sólo en edad muy reciente solía escribirse *nuncius*, y dá un sentido muy bueno; *nun eius* ó *nunc eius* ninguno. Finalmente, lo que en el segundo renglón se lee SECVLVM en vez de *saeculum*, que es lo más correcto, es, así como *vernaclus* en lugar de *vernaculus*, señal de pronunciación y escritura rústica, no rara en la época, á la cual el monumento ha de atribuirse con probabilidad. Porque el carácter de las letras, las hojitas de hiedra en lugar de puntos, y el giro de las frases, sobre todo las exclamaciones en el segundo renglón, indican claramente la época de decadencia, que empieza casi con el imperio de Marco Aurelio, hácia el final del siglo segundo, y se extiende hasta cerca de la mitad del tercero. No creo que la campana sea de edad ni mucho más alta ni más baja. La inscripción, pues, dice:

*Cacabulus sacris Augustis, vernaculus nuntius iunior;  
Seculum bonum s(enatui) p(opulo) q(ue) R(omano) [et  
populo Romano]; felix Tarraco.*

Sabido es que el lenguaje latino castizo no conoce la palabra *campana* ó *campanula* en el sentido moderno, y se cree que el culto cristiano, llamando á la iglesia los fieles que vivían en los campos, haya dado origen al sentido que hoy le dan todas las lenguas románicas. En el latín clásico no se conocía otra palabra con el sentido de campana fuera de *tintinnabulum*. Y que los *tintinnabula* se usaban en los sacrificios romanos, lo atestiguan palabras conocidas del *Pseudulus* de Plauto (13, 116). La inscripción de Tarragona nos ofrece una nueva palabra clásica al lado de *tintinnabulum*, tomada sin duda de la forma del instrumento, semejante al *cacabus*, la olla ó marmita. El *cacabulus* (ó cascabel, porque la palabra castellana parece derivada directamente del doble diminutivo *cacabellus*) *sacris Augustis* es la campanilla destinada al uso de los *sacra Augusta*, esto es, del culto, tan floreciente en



Tarragona, de los divos Augustos y de los emperadores reinantes. Este culto en las colonias y municipios de las provincias era el centro del culto provincial. *Flamines* y *flaminicae*, sacerdotes y sacerdotisas del alto rango, y además numerosos colegios ó sodalicios de gente más baja, como los Augustales, eran empleados en este culto; el cual, por supuesto, exigía también empleados subalternos, ministros, como se llamaban, la mayor parte de los siervos de los templos, en cuyo servicio se empleaban. Como estos oficios solían trasladarse de padres á hijos, los siervos del templo eran casi todos domésticos, nacidos de familias que desde mucho tiempo vivían del mismo cargo. Esto es la significación de las palabras *verna* y *vernaclus*; la forma *vernaclus*, en lugar de *vernaculus*, como *spectaclum*, *piaculum*, *vinclum* y otras semejantes se emplean lo mismo en el latín más antiguo que en el más reciente. El cascabel destinado al culto divino no era propiedad de un individuo, más bien del cargo ó ministerio. El siervo nacido en casa, que debía llamar al culto con el cascabel, tendría el oficio *nuntius senior* (sacristán) porque anunciaba los sacrificios mayores; y no faltaría un *nuntius iunior* (monaguillo), empleado en los sacrificios de menos importancia. Esto es lo nuevo y lo importante que la inscripción de la campanilla Tarraconense nos enseña. Las demás son frases de costumbre: que el siglo sea bueno para el senado y el pueblo romano, y que Tarragona sea feliz. Como el que había concebido é hizo grabar el texto de la inscripción usaba formas del lenguaje del pueblo, tales como *seculum* y *vernaclus*, así parece que no advirtió la repetición equivocada de las últimas palabras contenidas en las siglas históricas S·P·Q·R. *senatus populusque Romanus*, repitiendo sin necesidad alguna y escritas con todas las letras *et populo Romano*. Sin embargo, excusemos esta pequeña falta de atención y quedémosle agradecidos, porque nos ha conservado un testimonio precioso de la vida religiosa en la antigua capital de la provincia Tarraconense.

Que el *cacabulus* en España no era cosa desconocida ya en época más remota, resulta de dos ejemplares de un plomo curioso. Encontróse el uno en Lucena, y se conserva en el

gabinete numismático del Museo Arqueológico Nacional, habiéndose dibujado en el *Nuevo Método* de nuestro inolvidable D. Antonio Delgado (vol. II, p. 340, lám. LXXX, 1, 2). El otro se encontró en Sevilla (véase C.I.L.II 4963, 8 y en el Suplemento p. 1.000). En el verso del gran medallón se ve figurado un joven desnudo que corriendo vierte agua de un jarro que sostiene con ambas manos; al lado está un *phallus* con alas como amuleto, y debajo una escoba, y las letras IVSO. Q. COILI. Q, que creo dicen *iusso* (esto es, *iusso*, lo mismo que *iussu*) *Q(uinti) Coili Q(uaestoris)*, por mandato del cuestor *Quintus Coelius*. En el reverso se observa una mujer desnuda, marchando, ó más bien saltando á izquierda, que con su izquierda trae sobre el hombro un bastón, terminado arriba en una planchita con las letras PRVM, y con su derecha alza una campanilla muy semejante en su forma á la de Tarragona; á los lados de ella están las letras r-s, nada menos ininteligibles que el *prum....* de su bastón. Las letras muestran las formas de la época de la república, á la cual pertenece también la escritura *Coili* en lugar de *Coeli* más reciente. No cabe duda que así la desnudez de los dos jóvenes de ambos sexos como los demás símbolos figurados en el plomo, indican un culto á nosotros desconocido.

Berlín, 20 de Junio de 1894.

EMILIO HÜBNER,  
Honorario.

Del *Boletín de la Real Academia de la Historia*.—Julio Septiembre de 1894.

---

## NUEVOS DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS

### EN ÁFRICA

---

#### Las pirámides de Dachour y sus tesoros (Conclusión)

El mobiliario, la orfebrería, la joyería, la vidriería, los barros barnizados, las estofas, decíase, no fueron mas que copias de los ejemplares asiáticos, é insensiblemente un estilo egipcio se había formado, tomando sus procedimientos de aquel país.

La hipótesis era asaz admisible, ó á lo menos seductora, porque un buen número de motivos del arte egipcio del siglo XVI antes de nuestra Era, se encuentran en el arte asiático. Faltaba saber lo que había sido el arte en Egipto en la época anterior, ningún documento existía para fijarlo. El tesoro de Dachour resuelve por fin la cuestión, destruyendo el cúmulo de suposiciones que tan laboriosamente se había formado.

Bajo la XII.<sup>a</sup> dinastía, el Asia era todavía bárbara y desconocida por el Egipto. Los Usortasen y los Amenmhat no habían llevado sus armas mas allá del Onady Magharah (el Sinai), y los únicos asiáticos vencidos por aquéllos fueron los *Ment*, los nómadas del desierto, antepasados de los Arabes Beduínos. Todo estaba por ellos desconocido; y si el Faraón logró tal vez algún botín, hay el derecho de suponer que sería muy escaso; algunos rebaños y algunos esclavos, todo lo más. Durante este tiempo, los artífices joyeros cincelaban sus joyas con un tipo perfecto, que más tarde se había creído tomado del Asia: la escuela que los produjo era dueña de si misma; su superioridad sobre la de los Thotmés es incontestable. Fué el Asia que llevada cautiva al Egipto aprendió de sus artistas sus secretos, y que una vez constituida en nación, reprodujo los motivos aprendidos durante su esclavitud. Fué, pues, el Egipto la nación educadora del Asia.

Cincelados bajo el reinado de los Ramsés, las cadoenas floreadas que figuran en el tesoro, hubiesen sido consideradas como joyas exclusivamente asiáticas; su ligereza, su delgadez su elegancia son incomparables. El cordelillo se retuerce en un nudo corredizo y se pliega suavemente, llevando una flor de loto encarnado á su extremidad. El nudo está agujereado y contiene una pequeña placa de oro, sirviendo de broche, lo que hace suponer que servia de manecilla.

Hay además unos pequeños leones de oro, de un centímetro apenas, modelados con seguridad y amplitud. Del todo semejantes figuran en el botín representado en los bajo-relieves de los Thotmés, entre los lingotes de oro traídos de las expediciones asiáticas. Los collares de perlas redondas y

huseladas, son también los que se ven más tarde en el cuello de los cautivos asirios, y las perlas en losange, son notables de un modo particular. Su conjunto determina una especie de encaje trenzado. Los monstruos que forman la parte superior del mango de los espejos están concebidos en el mismo estilo; las testas tienen un gálibo fino, pero complicado de accesorios fantásticos, mas ornamentales que reales. Para las narices se sirvieron de turquesas; la frente se corona de follajes fantásticos recortados y calados; solo los ojos conservan una vida extraordinaria, gracias á las piedras que aclaran sus órbitas.

Finalmente, cítase el anillo de amatista, llevando sobre una placa de oro el nombre de Usortasen. La piedra tiene una transparencia, una pureza, un brillo extraordinario; examinada con un lente, no tiene ni una vena, ni una mancha, ni un defecto. Al lado de este escarabeo único, se puede notar aún el escarabeo de lápiz-lázuli, feldespató y cornalina, otro de turquesa, y los dos *dad* que son verdaderamente maravillosos de color y de precisión.

Tales son, en su conjunto, los nuevos datos que el Tesoro de Dachour proporciona á la crítica. La habilidad con que las excavaciones son dirigidas por M. de Morgan; la sagacidad de que ha dado pruebas en sus investigaciones, nos dan lugar á esperar que, pronto, otros monumentos devueltos á la luz por él esclarecerán completamente los puntos hasta aquí oscuros sobre el Arte en Egipto. La cripta real de la pirámide no ha sido descubierta todavía, según se ha indicado antes, y el tesoro que él encierra, sin duda alguna, no será inferior al que contenía la cámara funeraria de los principes reales. Las otras pirámides de Dachour y las tumbas que las rodean van á ser también próximamente abiertas. Las excavaciones serán á buen seguro más interesantes, que las hasta aquí practicadas, pues este rincón del cementerio Memfita había quedado hasta ahora inesplorado.

La Arqueología y el Arte serán, pues, acreedores á Mr. de Morgan del descubrimiento quizás más importante que se ha hecho en este siglo en el maravilloso país de los Farraones.

P. C. y G.

## NOTICIAS Y DESCUBRIMIENTOS

Ha fallecido el eminente arqueólogo Rossi. La pérdida del sábio autor de la *Roma subterránea* es verdaderamente irreparable, pues, la personalidad del aquél sábio é incansable investigador de la antigüedad cristiana es de aquellas que no tienen sustitución posible. Rossi fué el verdadero fundador de los estudios histórico-artísticos del Cristianismo, y sus obras se consultarán siempre con provecho. LA ARQUEOLÓGICA se asócia al duelo general que entre los arqueólogos ha causado tan sensible contratiempo. R. I. P. (1)

La *Gaceta de Madrid* ha publicado recientemente la interesante R. O. que el ministro de Fomento dirigió al de Estado, para que solicitase Bulas para que pueda celebrarse el Sacrificio de la Misa, en la pequeña iglesia románica que se está reedificando en los jardines del edificio de Bibliotecas y Museos, según el rito mozárabe.

La Real orden dice así:

«Excmo. señor: Al Sudoeste de la histórica y monumental ciudad de Avila, fuera y al pié de la muralla según se baja al río, existía una pequeña iglesia románica, consagrada en su principio á San Pelayo y después á San Isidoro, por haber descansado en ella, cuando fueron conducidos desde Sevilla á León, los restos del santo prelado hispalense, gloria y síntesis de toda la sabiduría de la España visigoda, en unión del cuerpo de San Alvitos.

La modesta iglesia adornada con notabilísimos relieves, estaba en completo abandono, hundido el maderamen de la techumbre y desmontados sus sillares, que adquirió un particular y del cual á su vez los ha adquirido este ministerio después de oír el favorable informe de la Academia de la Historia, conduciendo aquellas piedras al Museo Arqueológico nacional, donde en el extenso jardín que le precede por la calle de Serrano están planteándose los trabajos para su reedificación, confiada al reputado arquitecto de este ministerio D. Ricardo Velazquez, de acuerdo con el director de dicho establecimiento científico. De este modo el primer Mu-

(1) En el número próximo publicaremos un estudio necrológico de Rossi, debido á la autorizada pluma de nuestro consocio D. Ramón Casellas.

seo Arqueológico de España tendrá para la enseñanza de la historia del arte uno de los más peregrinos ejemplos de aquel estilo, que sirvió de digna preparación y enlace con los anteriores al arte ojival, sin que su reedificación perjudique en nada á la vista del monumental edificio de Bibliotecas y Museos, por la poca altura del templo y el desnivel de los jardines.

Como unos pensamientos llaman á otros, la reedificación de tan histórico templo ha suscitado el de que no solo sirve para enriquecer las importantes colecciones del Museo, sino también para el culto, dándole así nuevo atractivo; y al pensar en abrirlo al público los días feriados con tal objeto, ha surgido la idea de que pudieran tener también los ritos que allí se celebrarán carácter histórico, y hasta pudiera decirse arqueológico, disponiendo que el Santo Sacrificio de la Misa se ordenase y celebrase según el rito llamado Mozárabe, y también en consideración á aquel santo y sabio Prelado, cuyos restos descansaron en la pequeña iglesia que vá á reedificarse, Isidoriano, liturgia que había usado la Iglesia toledana en el auge de su antigua gloria y mantenido en su largo cautiverio durante la dominación musulímica y que con la gran elevación de miras de su genio superior perpetuó el insigne Jiménez de Cisneros en la capilla que con tal objeto estableció en la Catedral primada de España.

Pero como para realizar este pensamiento se necesitan obtener las correspondientes bulas de Su Santidad por conducto del ministerio del digno cargo de V. E.

S. M. el Rey (q. D. g.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer se encargue á V. E. la conveniencia de que se impetre en la forma que sea procedente la concesión de dichas bulas, tanto para que se pueda celebrar misa los días feriados en la pequeña iglesia de san Isidoro, que está reedificándose en el jardín del Museo Arqueológico, como para que se celebre con arreglo al rito Isidoriano ó Mozárabe, cuyo Breviario y Misal gótico existe conservado y dado á la estampa con especial solicitud por el citado Cardenal Jiménez de Cisneros.

De Real orden, etc.»

La publicación de dicha Real orden ha motivado la inserción en *El Nacional* del siguiente escrito sobre el origen de este rito, casi desconocido hoy día.

Alterados, por el trascurso de los siglos, la misa y oficio apostólico, —llamado así porque del tiempo de los Apóstoles y como composición de uno de ellos, lo recibieron nuestros progenitores al abrazar la fé del Crucificado, —lo espurgó y

coordinó San Isidoro, arzobispo de Sevilla, mandando el IV Concilio toledano que solo se practicase este rito en todos los dominios de España y Galia gótica, habiéndole adicionado algunas misas propias, varios himnos y diferentes oraciones los santos arzobispos de Toledo, Ildefonso y Julián.

Conquistada Toledo por Alfonso VI, la Reina doña Constanza y el primer arzobispo nombrado entonces para dicha ciudad, el monje don Bernardo, como eran franceses, y acostumbrados por lo mismo al ejercicio del rezo ó rito romano ó gregoriano, influyeron con el Rey para que se aceptase y pusiese en práctica en Castilla.

Rechazaban esta pretensión los castellanos, especialmente los de Toledo, y tan allá fueron las cosas en esta contienda, que, conforme á las rudas costumbres de aquella época, se aventuró su resolución á la suerte de las armas, eligiéndose un campeón por cada rito.

Venció el defensor del rezo gótico, pero no cesaron por esto los empeños de los Reyes y del arzobispo don Bernardo, y acudieron á la Santa Sede en demanda de apoyo.

Reunido en Burgos un Concilio, las súplicas y amenazas de los Monarcas, del arzobispo y del delegado del Papa, que lo era el cardenal Ricardo, se impusieron á los preladados, que al fin concluyeron por aceptar el rito romano.

Mas el cabildo y clero toledano no sucumbió. El Rey hubo de insistir, y por último se vino á encomendar de nuevo la disputa al Juicio de Dios, que milagrosamente decidiera con cual de los dos ritos se tenía por mejor servido; y de acuerdo en esto ambas parcialidades, se prepararon unos y otros con algunos días de ayuno y otras penitencias y oraciones públicas, y un día se arrojaron á una hoguera encendida en medio de la plaza principal de Toledo (que regularmente sería la de Zocodove) los dos Breviarios y Misales, uno gótico ó mozárabe y otro romano ó gregoriano.

El resultado de esta prueba aparece bien contradictorio. Según unos, el romano saltó fuera de la lumbre sin quemarse y el gótico permaneció en ella ileso hasta que se apagó el fuego; según otros, se abrasó el romano, quedando el gótico en el fuego sin quemarse; de uno ó de otro modo, la prueba no satisfizo al Rey, que insistió en sus deseos, si bien al fin hubo de acceder á que el rito gótico se continuase practicando exclusivamente en las seis parroquias de Toledo, donde se había venido conservando mientras la dominaron los moros.

Aún en la catedral no se aceptó el rito romano puro hasta fines del siglo XVI, usándose un rito mixto del mozárabe y

del romano, que tomó el nombre de rito toledano, de cuyo misal hizo una gran impresión el cardenal Silíceo, guardándose algunos ejemplares en la librería del Cabildo.

Pasaron los siglos y llegó un momento en que el conocimiento completo del rito mozárabe vino á ser casi patrimonio de algunos pocos eclesiásticos eruditos. Entonces el insigne cardenal Jimenez de Cisneros determinó fundar una capilla en que hubiese sacerdotes exclusivamente dedicados á sostener el culto conforme al *Misal* y *Breviario* góticos, de cuyos dos libros hizo una copiosa edición: y obtenida la autorización del Papa Julio II, compró al Cabildo de Toledo la capilla del Corpus Christi y Sala capitular que había dentro de ella, en cuyo terreno mandó edificar la actual capilla mozárabe, en la cual se ha celebrado siempre, y sin más intervalo que unos diez y seis ó diez y ocho años que ha estado cerrada en este siglo por efecto de los trastornos políticos, según el rito y ceremonial gótico ó mozárabe.

Es éste, por tanto, el rito verdaderamente nacional, el que usó la Iglesia española hasta que la influencia francesa impuso, como hemos dicho, el romano ó gregoriano.

---

Con ocasión de las obras de cata que se están practicando en los cimientos de las columnas que sostienen los arcos, de la nave del trascoro de nuestra Santa Iglesia Catedral, sobre los cuales, al decir de los periódicos locales, debe asentarse un nuevo cimborio, se han descubierto antiquísimas construcciones, á la profundidad de 1 á 8 metros del actual pavimento de dicha iglesia, consistentes en varios muros, de considerable espesor, contruidos de mampostería de pequeño tamaño y cubiertos por sillares labrados, y una solera de un palmo de grueso, formada de hormigón, al parecer de la época romana.

Y, á propósito del aludido cimborio; nada sabemos de un modo concreto acerca de sus condiciones arquitectónicas, pues, aún no ha aparecido, que sepamos, dictámen alguno referente al mismo en el Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, toda vez que en el dictámen que se publicó en aquel periódico, (del mes de Junio, pag. 275), se habla tan solo de la cubierta y el entramado que cierran el actual cimborio comenzado, y nada dice respecto del nuevo lucernario que al parecer vá á levantarse, para completar, tal vez, la obra de la moderna fachada.

Veremos si se prescindirá ahora de la opinión de las Corporaciones y de los facultativos de nuestra capital, como



se hizo cuando se emprendieron los trabajos de la fachada; en cuyo caso tal vez la aludida obra no reúna todas las condiciones estéticas á que tiene derecho el primer monumento religioso de nuestra Capital. ¡Quiera Dios que nos equivoquemos!

---

Los deseos manifestados por *La Costinyola* de Camprodon, y que hizo suyos LA ARQUEOLÓGICA, respecto á la reparación del templo románico del destruido Monasterio de aquella villa, parece que pronto será un hecho, según leemos en *La Renaixensa*, en estos términos:

«L' Excem. é Iltm. Sr. Bisbe de Gerona, entusiasta per la conservació dels monuments arquitectónichs de nostra terra catalana, ha confiat l' encàrrech al arquitecto Iltre. Sr D. Antoni Serrallach de trassar los corresponents planos ab l' objecte d' executar la restauració del que fôu cenobí benedictí de Camprodon.» (1)

---

Leemos en *El Gironés*:

«S' han decobert en lo terme de Romanyá de la Selva, dos monuments megalítichs. S' han practicat excavacions en un d'ells, no habenti trobat altra cosa que ossos y terra cremada; en l' altre se feran les excavacions aquesta setmana dirigintles l' il-ilustrat y entusiasta ecónomo d' aquell poble.»

---

Dice *El Olotí*:

«Fa pochos días tinguerm noticia de que havia estat venuda á un revenedor d' antigüallas, una imatge titular d' un santuari d' aquesta comarca, lo cual ha produit justa indignació entre 'ls propietaris vehins de dit santuari.

Sembla impossible que hi hagi personas de tan poca xolla que s' atrevescan á fer enagenacions d' aquesta mena, estant com está prohibit per repetidas circulars del Prelat; y seria de desitjar que s' posés remey á semblants abusos per que, de continuar axís, promte la ignorancia farà taula rasa de tots los objectes venerables de la antigüetat que en nostre terra 's conservaban.

¡Ja no 's pot arrivá á més! ¡Vendre una imatge titular d' un santuari! Repetidas vegades havém alsat nostra veu denunciand la enagenació d' objectes de valor arqueológich destinats al culto, pero nostras justíssimes queixes han sigut fins ara la veu del que clama en lo desert. No confiém que se 'ns atenga tampoch aquesta vegada; pero aixó no ha

---

(1) El señor Obispo de Vich ha dado orden de proceder á la restauración de la iglesia de S. Juan de las Abadesas, monumento románico muy notable.

N. de la R.

d'esser obstacle pera que seguim un día y altre día demanant á nostre venerable Prelat que pose un correctiu enérgich á tals abusos, que lamentan no sols los qu' estiman les joyes de nostres temples per son valor arqueològich, sino també totes les personas que miran escandalisades que per un grapat de diner s' arrenquin dels temples aquells objetes adquirits ab les almoynes dels fidels ó que son donatius dels nostres antepasats.»

Razón le sobra á nuestro colega para quejarse, y también nosotros una vez más hemos de lamentarnos, si bien que inútilmente, de la desaparición diaria de ejemplares artísticos y arqueológicos para pasar á manos de negociantes extranjeros. A tan bajo nivel ha llegado ya la cultura en nuestros tiempos que no se hace caso alguno de esa expoliación constante de los tesoros de arte, únicos testimonios del pasado glorioso de nuestra Pátria. Si no careciésemos de gobierno (en el sentido recto de la palabra) se acabaría de una vez ese vergonzoso vandalismo que nos abochorna, y se lograría también generalizar la verdadera cultura. Diariamente recibimos notas particulares y leemos en periódicos, la desaparición de joyas litúrgicas, tapices, prescas de subido valor y ejemplares suntuarios dignos de estima; y lo más sensible, si cabe, es que no son los particulares solamente los que en uso del derecho de propiedad, (el verdadero *jus abutendi*, del derecho romano) enajenan obras artísticas de otras épocas, cuyo valor desconocen, sino ciertas corporaciones y entidades que por su carácter y significación debieran tener en más estima los recuerdos del pasado. A tal extremo ha llegado el abuso que hasta los tribunales han debido intervenir en estos hechos que lamentamos. Los periódicos se han ocupado estos días de que la Cofradía de San Ginés de Madrid se había vendido, sin conocimiento, ni consentimiento del Prelado de aquella diócesis, y por 15.000 pesetas, unos riquísimos tapices, cuyo valor real es mucho mayor que el precio referido.

Se nos dice finalmente que el pie de una custodia gótica, trabajo notabilísimo de orfebrería de los siglos medios, está sirviendo hoy de soporte á un jarro artístico de la colección de obras de arte de un opulento judío.

Y hasta otra.

---

Nuestro distinguido consocio D. José Puig y Cadafalch, Arquitecto municipal de la ciudad de Mataró, con ocasión de las obras que bajo su dirección se practican para la construcción de una cloaca en la calle de San Francisco de dicha

ciudad, descubrió un abundante depósito de cerámica romana, de toda clase, desde las ánforas de tierra ordinaria y los *pondus* de tierra de alfarero, hasta la más fina, en la que hay fragmentos de labor delicadísima, conteniendo estampadas las inscripciones: ICARI, dentro de un sencillo marco, de un centímetro de ancho por medio de alto; y PERT, adornada esta última estampilla, en su parte superior é inferior, por una línea en zig-zag con puntitos en el centro de los pequeños triángulos de dicha línea. Sus dimensiones son de algo más de un centímetro de alto, por medio de ancho. Los tipos de las letras presentan una pulcritud de ejecución muy notable. El sitio en donde fueron hallados dichos ejemplares, está inmediato á la Iglesia mayor de Santa María, es decir, en el centro de la antigua urbe iluronesa, cerca de los lugares donde se encontraron, años hace, aras romanas, mosaicos y fragmentos de estatuas, que se conservan en Mataró.

---

Leemos en una correspondencia de Vilasar de Dalt (Barcelona) dirigida á *La Renaixensa*:

«En lo enderrocament d' una paret vella de ca 'n Fatxenda s' hi ha trobat, entre mitj de la argila, una medalla del Papa Climent tercer (1) que, á pesar de no portar la fetxa, ha de ser antiquíssima. Es molt ben grabada y del tamany d' una unsa d' or, lo que faig públich per si algun anticuari hi posa preu, que sembla que la vendrian si aquest valgués la pena.

---

La histórica ciudad de Zaragoza está de desgracia por lo que se refiere á sus monumentos. Reciente la imperdonable destrucción de la *Torre inclinada*, ha estado á punto de ver destruida por las llamas la preciosa casa Zaporta ó *de la Infanta*. El voráz elemento hizo presa de aquel artístico edificio, y fué milagro que haya podido salvarse el portentoso pátio, maravilla del Renacimiento.

Suponemos que el reciente siniestro servirá de aviso para que puedan evitarse, en lo posible, en lo sucesivo esos lamentables accidentes que, por desgracia, son demasiado frecuentes en nuestro país.

El abandono en que se tiene á muchos monumentos, el utilizarse otros para fines muy distintos á los que motivaran su construcción y el desconocimiento que de su importancia

---

(1) Reinó Clemente III de 1187 á 1191.—Alzog-Historia Universal de la Iglesia.

generalmente se tiene, constituyen otras tantas amenazas para la existencia é integridad de nuestros edificios históricos,

Los Gobiernos, en general, se interesan poco para los monumentos, y las Corporaciones oficiales y los particulares contribuyen, con su indiferencia y su ignorancia, á que los ejemplares históricos, artísticos y arqueológicos vayan desapareciendo de este país de una manera en alto grado lamentable.

---

Después de unos cincuenta años que no se había practicado excavación alguna en el Cementerio de San Hermete, en la vía *Salaria vecchia*, á dos millas cerca la puerta Pinciana de Roma, se han hecho algunos descubrimientos arqueológicos en dicho sitio, de que vamos á dar cuenta, tomándolo de la «*Nuova Antologia*» del 1.º de Julio último. Dicho Cementerio data del año 119 de J. C., hallándose emplazado en fundo propio del citado Hermete, martirizado en la época del Emperador Adriano, cerca de la Basílica que se levanta en dicho punto, subsistente en el día, siendo uno de los más preciados monumentos de la época, que Adriano I, en el *Liber Pontificalis* llama *Basílica miræ magnitudinis*. Las excavaciones ahora practicadas han producido el descubrimiento del ábside de dicha basílica, de forma rectangular, pavimentado de mármol y cuya construcción es más antigua que la misma basílica. Hacia la pared del fondo se vé un sepúlcro y un altar, siendo aquél destinado tal vez á contener el cuerpo del Mártir Hermete. En el siglo IX quedó abandonado el Cementerio que lleva su nombre, hasta que en 1855 el docto arqueólogo P. Marchio practicó trabajos de excavación que dieron por resultado el descubrimiento del sepúlcro de San Jacinto. Quedó luego abandonada la exploración por las dificultades que surgieron á poco de haberse emprendido los trabajos. Reanudados durante el año anterior y el presente, se ha logrado desembarazar de los escombros que las cubrían las escaleras practicadas en la época del Papa S. Dámaso, para facilitar el acceso á las Catacumbas llamadas de S. Proto y San Jacinto. Encima de la puerta se ha descubierto una pintura del Siglo VI representando á los dos citados mártires, con la inscripción: IAQVINTVS. Se ha descubierto también parte de la inscripción, en verso, del Presbítero Teodoro, de la época del citado Papa S. Dámaso, cuya inscripción está en caracteres llamados damasianos. Por último, ha sido descubierta una vasta red de galerías subterráneas y un aposento ó Capilla sepulcral con preciosas pinturas que datan del siglo III de nuestra Era.

En el fondo de dicha Capilla se vé representada la escena evangélica de la multiplicación de los panes, reproducida del modo acostumbrado, con la particularidad notable del accesorio de una paloma sobre un fúste de columna, símbolo del alma cristiana. En la bóveda se vé alternada la composición bíblica del sacrificio de Abraham; los jóvenes hebreos en el horno de Babilonia, y Daniel en medio de los leones. Sobre la puerta de ingreso campea una hermosa figura de mujer velada crando, representando sin duda el alma de una de las personas difuntas en dicho lugar sepultada, la cual ruega en el cielo por los sobrevivientes. Todas estas imágenes simbólicas son bastante comunes en el antiguo arte cristiano; pero una novedad merece ser recordada en nuestra pintura, consistente en un grupo de peces diversamente agrupados, tres de los cuales forman el conocido signo del monograma de Cristo. El pez era en los primeros siglos, como es muy sabido, el símbolo más solémne del Salvador: IXOTE; y por eso dicha combinación puede considerarse como una declaración figurada de este célebre signo idiográfico, declaración hasta ahora desconocida y por eso de mucha importancia. En los últimos días de trabajo se han venido descubriendo nuevas galerías sepulcrales del III y del IV siglos, y una considerable colección de inscripciones, una de las cuales fué puesta por un padre á su hijo con la hermosa exclamación: IN. PACE. ET. IN. REFRIGERIV (*sic*).

Cerrada la estación de las excavaciones, que comprende de Abril á Noviembre, no se han podido verificar otros descubrimientos.

---

Una reciente excavación practicada en el Cementerio de Priscilla, por iniciativa del docto arqueólogo Wilpert, ha producido el descubrimiento de una cámara suficientemente espaciosa, que debió servir de iglesia subterránea en los primeros tiempos del Cristianismo. Las paredes están adornadas de finísimas pinturas, no posteriores al siglo II, las cuales representan algunos episodios de la historia bíblica de Susana. Además, otra pintura representando el grupo de la Epifanía, con la Virgen y el Niño sobre las rodillas de la Madre, cerca del que se vén los reyes de Oriente presentándoles sus dones. Sin duda estas pinturas pertenecen á la primera mitad al siglo II, como puede juzgarse por su estilo, comparándolas además con otros monumentos de fecha cierta. En la parte superior de la Capilla se vé la representación del sacrificio de Abraham, Daniel con los leones, la resurrección de Lázaro y

una escena de convite en que hay cinco hombres y una mujer sentados delante de una mesa, presididos por un personaje barbudo, que está también sentado á un extremo de la mesa partiendo un pán. En la parte anterior de esta escena hay colocados algunos panes y un pescado, y además una copa ó vaso con dos asas, destinado seguramente para contener el vino; representación sin duda del banquete Eucarístico, siendo esta la primera vez que se encuentra expresada por medio de la pintura de las catacumbas este particular litúrgico de tanta importancia para la historia del arte cristiano.

---

En Narbona ha sido hallada recientemente una estela, que se la denomina de *Fadia doméstica*, mediante la cual se ha podido determinar con toda certeza, por primera vez, el trazado de la gran vía de la Aquitania en las cercanías del Oeste de Narbona, estudio que ha llevado á cabo el arqueólogo Mr. Thiers, en su erudito trabajo titulado *Deux monuments votifs des premiers siècles*.

---

En un cerro próximo al pueblo de la Ametlla del Vallés, (Barcelona) en donde existe una capilla dedicada á San Nicolás,—construcción al parecer antigua,—se han descubierto algunos silos, con ocasión del laboreo de la tierra, conteniendo algunos fragmentos de cerámica romana, *pondus*, *fusaio-las* y monedas. Créese que por las inmediaciones pasaría un antiguo camino, ó vía romana, que dirigía seguramente á Vich.

---

Mr. Geffroy, ha dado cuenta á la *Académie des inscriptions* de las excavaciones practicadas por Mr. Jules Tontin en Túnez. En pocas semanas se ha descubierto casi por completo el teatro de Chemtou. Hay en el espacio ocupado por la *orquesta*, un mosaico de 9 metros de diámetro. El *teatro* ofrece ciertas particularidades arquitectónicas dignas de ser conocidas.

El propio Mr. Tontin ha empezado las investigaciones que se proponía en dos necrópolis existentes en aquella población. Confía aquel arqueólogo hallar las tumbas y los epítafios de los libertos y de los esclavos que estaban ocupados en las canteras próximas. Ha reconocido ya un vasto edificio, tal vez una basílica ó una cúria, que tendría, si sus primeros cálculos se confirman, hasta unos 40 metros de extensión. Además, ha practicado muchos sondajes para descubrir el Foro antiguo.

# LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones de gas

Á PRIMA FIJA

Autorizada por Real Decreto de 25 de Agosto de 1865

ÚNICA EN SU CLASE DOMICILIADA EN CATALUÑA

ESTABLECIDA EN BARCELONA. — Pormitorio San Francisco, 5, principal

**Capital social: 20.000,000 rs. vn.**

## CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

PRESIDENTE: Sr. D. Casimiro Girona, propietario y comerciante.—VOCALLES: **Excmo. Sr. D. Federico Nicolau**, Senador del Reino, ex-Diputado á Cortes, propietario y comerciante. **Sr. D. José Antonio de Magarola**, abogado y propietario. **Excmo. Sr. Marqués de Alella**, Senador del Reino, ex-Diputado á Cortes, propietario y comerciante. **Sr. D. José Oriol Barrau**, propietario y comerciante. **Sr. D. José Carreras y Xuriach**, hacendado. **Excmo Sr. D. Joaquin de Cabirol**, ex-Diputado á Cortes y propietario. **Sr. D. Francisco Casades**, fabricante y propietario.—DIRECTOR GERENTE: **Sr. D. Fernando de Delás**, ex-Diputado á Cortes, abogado y propietario.—INSPECTOR GENERAL: **Sr. D. José Prat y Santamaría**, propietario.—SECRETARIO GENERAL: **Sr. D. Félix M.<sup>a</sup> de Brocá**, abogado.

**Capitales asegurados: 1.913.542,627·90 pesetas**



**P. ESTANY**

— ESCULTOR —

adornos de todas clases en  
**CARTON - PIEDRA** y atrezo  
— para Teatros —

30, CAMPO SAGRADO, 30  
— BARCELONA —

**VIDRIERAS DE COLORES AL FUEGO**

—\* PARA \*—

IGLESIAS, ORATORIOS Y GALERIAS  
desde 40 pesetas metro cuadrado

**A. AYMAT**

Conde del Asalto, 63

— BARCELONA —

**J. RUIZ**

ENCUADERNADOR

Encuadernaciones de bibliófilo  
restauraciones de libros antiguos  
dorados, relieves, etc.  
Libros para el Comercio

Rull, n.º 5 y Codols, n.º 12

— BARCELONA —

**ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO**

DE

**VIVES Y SUSANY**

Muntaner; 36, interior

Impresión de Obras, Revistas y toda clase de  
trabajos relacionados con el ramo de Imprenta.  
Especialidad en modelajes para ferrocarriles y  
Sociedades de Crédito

**JOSE LLORENS Y RIU**

MAESTRO CARPINTERO

Construcción de obras, muebles, altares,  
marcos, tiendas y todo lo referente al arte de  
carpintería y  
decoración de fachadas, iglesias y salones

Compra, venta y restauración de toda clase de  
objetos artísticos antiguos y modernos

TALLER

Calle de Miserferrer, 1 y 3, y Copons, 2 y 4  
(Entre la Riera de S Juan y la calle Ripoll)

**JOAQUÍN SCNCH**

—: ANTICUARIO :—

Compra, venta y comisión  
de antigüedades

Plaza del Pino, núm. 2

— BARCELONA —